

LOS VATICINIOS PROFÉTICOS DE LA PASIÓN Y LOS SENTIDOS DE LA S. ESCRITURA

por A. COLUNGA, O. P.

Entre todos los misterios que Dios se dignó comunicar a los hombres por medio de sus Profetas, ocupa un lugar singularísimo el misterio de la Pasión de su Hijo. Los oráculos del reinado glorioso del hijo de David entraban muy bien en la mente del pueblo hebreo, pero la muerte infamante en la cruz del Mesías era para los judíos un escándalo, con el que se sentían en sumo grado deshonrados. Además reflexionemos lo que significan aquellas palabras de San Pablo: «Si le hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Rey de gloria» (I Cor. 2,8). Hablamos con frecuencia del pecado de deicidio cometido por los judíos en la persona del Señor, y Santo Tomás, al tratar de este pecado, tiene que hacer muchos distingos y finos análisis psicológicos para salvar las palabras del Apóstol. Todo esto conviene que lo tengamos presente al observar el tema de los vaticinios sobre la Pasión.

Los evangelistas insisten en la dureza de los discípulos para entender las tristes predicciones de su Maestro. Eco de esta dureza la hallamos en S. Lucas (24, 13) al narrar el encuentro de Jesús resucitado con los dos discípulos, que se dirigían a Emaús: «¡Oh hombres sin inteligencia y tardos de corazón para creer todo lo que vaticinaron los Profetas! ¿No era preciso que el Mesías padeciese esto y entrase en su gloria? Y luego, comenzando desde Moisés y siguiendo por todos los Profetas, les fué declarando cuanto a El se refería en todas las Escrituras». Y mientras les explicaba los textos, les infundía la luz de la inteligencia, de suerte que les forzó a decir después: «¿No ardían nuestros corazones dentro de nosotros mientras en el camino nos hablaba y nos declaraba las Escrituras?» (Lc. 24, 15 ss.). Esa inteligencia es la misma de que nos habla el mismo San Lucas poco más adelante, refiriendo la aparición del Señor a los once, cuando les mostró las señales de las heridas en los pies y manos y les dijo: «Esto es lo que Yo os decía estando aún con vosotros: que era preciso que se cumpliera todo lo que está escrito en la Ley de Moisés, y en los Profetas, y en los Salmos de Mí. Entonces les abrió la inteligencia para que entendiesen las Escrituras y les dijo: Que así estaba escrito,